

Los usuarios del trasvase aceptan negociar «aunque no será a cualquier precio»

El revés de Bruselas y la oferta de Medio Ambiente siembran el desconcierto y la división en la Junta Central del Júcar-Vinalopó

F. J. BENITO

El presidente de la Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó, Andrés Martínez, convocó ayer una reunión extraordinaria del equipo de gobierno para analizar la propuesta del Ministerio de Medio Ambiente de negociar las condiciones del Júcar-Vinalopó con la toma del agua en el Azud de la Marquesa y decidir si aceptan volver a una mesa con los rectores de Aguas del Júcar. El varapalo de Bruselas al anterior trazado ha sembrado el desconcierto y división entre los miembros de la junta, sobre todo en la parte que representa a los agricultores, pero todos quieren volver a la negociación aunque advierten de que no a cualquier precio.



Martínez saluda a Moragues - Aguas del Júcar - y Narbona hace un año en Villena

Andrés Martínez insistió ayer en que «queremos agua de calidad y ésta estaba en Cortes de Pallás. Ciertamente que estamos ante un escenario nuevo y por supuesto que nos vamos a sentar, es lo que llevamos intentando durante el último año pero no ha podido ser posible porque los mismos que nos convocan ahora no nos cogían ni el teléfono». Por su parte, el consejero-delegado de Aguas del Júcar, volvió ayer al tono beligerante e hizo público un comunicado para asegurar que «con o sin Junta, el trasvase seguirá adelante», acusando a Martínez de reaccionar de forma intolerante «a una propuesta constructiva y de futuro planteada pro el Gobierno español». El diálogo pende de un hilo.

Los dieciséis miembros del equipo de gobierno de la Junta Central se sentarán el viernes junto a Andrés Martínez para analizar la situación que se ha creado tras el archivo de la Comisión de Peticiones del PE de su queja sobre el Júcar-Vinalopó desde Cullera y el aval de la propia UE al proyecto del Gobierno. El sí a escuchar a Aguas del Júcar está claro pero el recelo y las dudas se mantienen en todo lo alto tras año y medio de desencuentros. A las comunidades de regantes no les salen las cuentas por ningún lado al no poder contar con el apoyo económico que significaba el aporte financiero de los ayuntamientos; éstos sólo saben que se han quedado fuera del proyecto «por lo que hemos leído en los periódicos ya que nadie de Medio Ambiente nos ha dicho de dónde y en qué condiciones llegará el agua», según apuntó un portavoz de los ayuntamientos de la Marina Baixa. Los representantes de la industria -mármol y textil- dudan incluso de la calidad del agua.

Todos los miembros de la Junta Central consultados ayer por este periódico -incluido el presidente Martínez que a su vez representa a la comunidad de regantes de Villeta- coincidieron en destacar que están hartos del asunto y que lo único que quieren es agua pero con garantías de calidad y precio. Dos cuestiones capitales y el Ministerio de Medio Ambiente ha sido incapaz de aclarar «porque hoy en día haya muy pocos agricultores que puedan pagar 0,19 euros por metro cúbico y regar con aguas residuales depuradas tiene sus peligros», señalaron fuentes de las comunidades de regantes. Agricultores que, no obstante, admiten que no pueden

Servicios

-  [Enviar esta página](#)
-  [Imprimir esta página](#)
-  [Atención al lector](#)

[Anterior](#) **[Volver](#)** [Siguiente](#)

aguantar más. «Estamos hartos, endeudados y no podemos pagar más derramas. Nos quedaremos con el que tenga el dinero», aseveró el presidente de una comunidad de regantes afectada por el cambio.

La junta de gobierno está compuesta por los presidentes de las comunidades de regantes de Villena, Beneixama, Huerta y partidas de Villena, Novelda, La Romana, Pinoso, Alicante y Agost; los ayuntamientos de Villena, Aspe y Xixona; Aguas de Alicante, Canal de la Huerta y Consorcio de Aguas de la Marina Baixa.